



"vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor" (2 Ped.1:5-7).

Una de las más grandes heregías de todas es la noción que la vida es supuestamente *fácil*. Nuestra sociedad nos ha hecho creer que la senda de la *menor resistencia* es lo mejor. Creemos que la más importante búsqueda en la vida es la búsqueda de la felicidad. Debíamos aprender por ahora que la única forma de obtener la felicidad es *olvidarla*, y que las personas imás infelices en el mundo son las personas que están intentando *más duramente* por ser felices!.

Hacia nosotros mismos y hacia nuestros jóvenes, nos formamos un prejuicio al no decirles que la vida es *difícil*. Los jóvenes elegirán un currículum de estudios que sea fácil en la escuela primordialmente, y evitarán repetidamente lo difícil. Muchos de nosotros elegimos nuestras carreras por la misma razón. Sin embargo, tal enfoque es *conveniente* a la sociedad y *debilitante* para el carácter de uno. El crecimiento espiritual, más que cualquier otra búsqueda, es estorbado por la noción que este viene en una forma fácil. El apóstol Pedro usa dos

palabras que nos dicen que el crecimiento verdadero requiere un gran esfuerzo. La primera es "diligencia" del Griego *spoude*, la cual denota seriedad, celo, o algunas veces darse prisa.

La segunda palabra es del verbo "suplir" del Griego *epichoregeo*, suplir completamente o equipar. El último término es derivado de la idea de un líder del coro en la antigua Grecia, quién también tomaba la responsabilidad de mantener, entrenar y preparar tales coros. Pedro usa estos dos términos para decir que debemos *redoblar* todas nuestras energías para prepararnos con las más grandes cualidades. No debemos estar contentos con algo menos que las más altas virtudes que podemos añadir a nuestros caracteres.

Elton Trueblood una vez ilustró la indignidad de una vida indisciplinada cuando escribió: "Una vida humana que transcurre en la senda de la menor resistencia no representará mas poder utilizable que un arroyo que cruza el suelo sobre una parte baja de terreno. La única forma que un arroyo produzca algún poder es aquel que es formado en medio de dos bancos altos, corriendo sus aguas a través de una entrada hecha por el hombre donde sus aguas puedan ser controladas, y porque son controladas, un poder implícito es disponible!". El apóstol Pedro enseña junto

a estos textos que nuestras vidas pueden ser fructíferas y productivas cuando *la disciplina* es aplicada (v.8).

El curso de la facilidad y de la falta de esfuerzo no solamente resultarán en una falta de crecimiento verdadero, sino también conduce a una ceguera y corta vista espiritual (v.9). Los que tienen una visión genuina de la vida son aquellos que conocen el valor de la disciplina y el trabajo duro. ¿Cómo aprendemos tal disciplina? Quizás la más grande motivación viene al observarla en *alguién mas!*. Un buen maestro es uno quien instala *disciplina* en sus estudiantes a través de una demostración de ella en su propia vida. Y en la búsqueda de la piedad y la virtud, los Cristianos pueden ver en la perfecta demostración y ejemplo en la vida de Jesucristo. En el texto del apóstol Pedro, el desafío de añadir las virtudes es dada en el contexto de "el verdadero conocimiento de Jesucristo" y Sus magníficas promesas (vv.3-4).

Hace años fue considerado una imposibilidad para un ser humano correr una milla en menos de cuatro minutos. Fue dicho que esto nunca sería posible. Luego, esto se realizó. Y en los próximos pocos años, muchas personas comenzaron a hacerlo. ¿Porqué este cambio repentino? La única respuesta que da cuenta de ello es la espectación. El resto del mundo vino a reconocer que podía ser hecho. Una milla en menos de cuatro minutos!. Jesús no es solamente nuestro ejemplo, El nos ha mostrado lo que *podemos* hacer.

¡Que tragedia para una persona ser *menos* de lo que puede ser! Que vergüenza es para nosotros *gastar* nuestras oportunidades para convertirnos en lo que Dios quiere que seamos. Somos hechos a Su imagen. Pedro dice que tenemos el potencial para convertirnos en "participantes de la naturaleza divina" (v.4). Pero el camino a la grandeza es *largo y difícil*.

El poeta una vez lo dijo: "La única cosa que quiero decirle al joven es, *"Aprende a*

*Amar lo difícil"* la vida no será necesariamente fácil. Ser un Cristiano tendrá sus dificultades. Pero realmente nada verdaderamente importante es fácil.